

La emancipación de los trabajadores obra ha de ser de los trabajadores mismos.

JUSTICIA

ORGANO DE LA FEDERACION LIBRE.

Nuestro campo de lucha es el mundo, nuestro ideal la humanidad.

Año I—No. 4.

Teléfono No. 645.

San Juan, P. R., Domingo Octubre 18, 1914.

Editor: SANTIAGO IGLESIAS.

Precio 3 Cts.

El cataclismo Europeo, la democracia, ¿o qué?

Por SAMUEL GOMPERS.

Los siglos pasados han sido testigos de la destrucción de las barreras artificiales que separaban las naciones del mundo y de la unión de los corazones y mentes humanas, ligados por intereses comunes y las influencias estrechamente relacionadas y que afectan la vida de todos los pueblos.

En este Siglo XX, los que analizan las cuestiones, deben interpretarlas en el sentido práctico que interesan al Mundo. Todo lo que afecta a un individuo, afecta a otro en cierto grado. Los mercados en donde compramos y vendemos están establecidos con arreglo a las exigencias mundiales. El dinero que es el medio que les da vida a los mercados, responde a las influencias y leyes internacionales. Los conocimientos, la cultura y la instrucción, no conocen límites nacionales porque pertenecen a la gran conglomeration de sus copiosos tesoros. Ninguna de estas manifestaciones de cultura, es la posesión exclusiva de una sola nación. El desenvolvimiento de la cultura social, ha podido responder a una apreciación más aguda, del valor de la vida humana. Al expresar esta convicción en forma práctica, ha dado por resultado, las organizaciones por todo el universo, tales como las organizaciones de los trabajadores, estudiantes, asociaciones internacionales de la higiene, seguros sociales, medicina y organizaciones de fraternidad cegual.

Más, las organizaciones políticas, no han sabido marchar de frente con los conceptos modernos y de mayor importancia. La organización política no ha podido seguir el avance del desarrollo intelectual y moral de los pueblos, y las instituciones políticas no han podido servir los intereses y fines internacionales, porque su desarrollo no ha alcanzado más allá de su estado infantil. La política internacional sirve los intereses de los hombres sin conciencia y para inflamar el fuego de las naciones. Los hombres de este calibre son los responsables de la declaración de la guerra casi universal que se está llevando a cabo, y que está convirtiendo la tierra y los mares en mataderos de seres humanos, y esparciendo la desolación en el corazón de la humanidad. A pesar de nuestra presumida capacidad política y nuestro progreso, todavía quedan algunos hombres que tienen la facultad de exigir y decir a millones de seres humanos: "Seguidme; exigimos tus servicios hasta la muerte," y así paralizan toda la producción del mundo entero, con el propósito de que muchos hombres puedan fusilar a sus semejantes y ser a la vez fusilados ellos también.

En momentos más favorables hemos opinado que el grado de la civilización de un pueblo puede juzgarse de acuerdo con la manera que ese pueblo tenga de apreciar la vida humana.

Hasta hace unas pocas semanas, el esfuerzo de los pueblos del mundo civilizado, tendía hacia el descubrimiento del más alto desarrollo físico, material y social, y servía para estimular la consecución del más grande progreso posible del universo. Los hombres y las mujeres dedicaban sus afanes al obtinimiento de conocimientos que conservaran la salud, mental y físicamente, y así contrarrestaban las enfermedades y disminuían la muerte. El pensamiento y los conocimientos de las edades del pasado, fueron invertidos en el supremo esfuerzo de la inteligencia individual para que los seres humanos pudieran contribuir a sus mejores servicios en beneficio de la sociedad y de la civilización.

¿Pero qué clase de civilización es esta que sacrifica salvajemente la obra de siglos y siglos a la terrible destrucción de la guerra moderna, y ordena la movilización de los herederos de todos los tiempos? ¿Qué clase de civilización es esta que menosprecia el valor de las vidas humanas? La vida significa sacrificio, sufrimiento, esfuerzo a cada paso en el sendero de su avance y desenvolvimiento.

¿Qué clase de civilización será la que ordena a los hombres que viven en armonía maravillosa y han conseguido que sean queridos de todos los pueblos, esos hombres que por medio de la pluma

ma y de la palabra pueden cambiar el pensamiento del mundo, o por medio del pincel pueden mostrar las profundidades del alma humana, dar a conocer los secretos de la vida y aún dar fuerza y energía a las industrias...? ¿Qué clase de civilización es esa que obliga a todos esos hombres a marchar hacia las crestas para tropezar con los fusiles y los cañones más destructivos que la mente humana haya podido inventar y fabricar?

Los armamentos militares y navales están ya tan perfeccionados y tan bien preparados para la destrucción, que su eficacia hace presumir que la guerra habrá de prolongarse necesariamente. ¿No debemos considerar a los hombres que sirven de instrumento a estas máquinas destructoras de vidas humanas, si consideramos los intereses que motivaron la guerra, y acaso vale por ello la pena de mandar a sacrificar tantas vidas y justificar luego la matanza de tantos hombres?

Carlos Dickens, (escritor inglés), describe cabalmente así la carnicería humana. "Serán muchas las espaldas rotas, los brazos retorcidos y otros separados completamente del cuerpo, los hombres pasados por las bayonetas. Sus piernas serán fracturadas como las astillas de la leña; las cabezas, abiertas como manzanas y también reventadas como una jalea por las herraduras de los caballos, sus caras no se parecerán en modo alguno a las caras humanas. He ahí el resultado de una carga "expléndida". Eso es lo que acontece cuando nuestros "jóvenes" corren en busca de la batalla y los aplasta de tal manera."

La crueldad estúpida y brutal de la guerra son verdaderamente sorprendentes. El desgaste y el sufrimiento que ocasiona son horribles. Las pruebas que la guerra demuestra acerca de nuestra civilización constituye una gran vergüenza; y sin embargo es grato poder pensar en que las dos naciones que más pudieron democratizar sus instituciones políticas, han sido las que menos quisieron ser comprometidas en esta guerra injustificada. Ellas han comprendido la significación de la manifestación de Napoleón Bonaparte, el más grande guerrero que el mundo ha conocido.

"Cuanto más estudio el mundo, más me convengo de la imposibilidad de crear por la fuerza nada que sea durable."

Las condiciones que hicieron posibles estos conflictos devastadores provienen de que el poder está en manos de los agentes de la autocracia que no tienen ninguna responsabilidad con los gobernados, y que son los que fomentan el armamento de las naciones. Ambas condiciones son las manifestaciones de los siglos pasados en que el pensamiento de los hombres tenía poca amplitud y su entendimiento era menos completo. Aunque la guerra sea una lucha de razas, fué originada y provocada por los representantes de la autocracia que vieron las fuerzas de la democracia rechazar el poder y las instituciones de la reacción que ha venido esclavizando los pueblos europeos.

Para amparar los tronos decadentes y la política de expansionismo propio, los monarcas de Europa han sacrificado el bienestar social y económico a la destrucción enorme que envuelve el militarismo y el armamento de los beligerantes. Sin consideración a las protestas de los que gimen bajo el peso oneroso, sin consideración a las vidas de los individuos reducidos a las más adyeta miseria, los poderes han derrochado todos los recursos posibles en pertrechos de destrucción y muerte. El gasto y el sufrimiento causados por el militarismo y la guerra se hacen aún más sensibles entre las clases trabajadoras.

Puesto que la guerra los exaspera, se oponen a ella con más ahínco y violencia. Las organizaciones obreras son prácticamente las únicas que siguen protestando en contra de la guerra en los mismos momentos del conflicto. La Conferencia Eclesiástica de la Paz, convocada para reunirse en Constanza se desvaneció ante el crujido de los fusiles y de los cañones. Toda Europa ha

abandonado sus ocupaciones intelectuales para seguir los instintos animales y los más viles. Apesar de eso la guerra no es necesaria como lo ha expresado muy bien William Ellery Channing: "Es repugnante la doctrina de que la violencia, la opresión y la crueldad sean elementos necesarios y esenciales a la sociedad. Si así lo creyese, diría: Pese a la sociedad, desparezca el hombre con su obra y entreguese el mundo a los brutos. Mejor fuera, entonces que el globo estuviera poblado por los salvajes que por hombres embrutecidos."

Si las naciones del mundo hubieran estado en favor de la política de la demostración naval como fué propuesto por Winston Churchill, primer Lord del Almirantazgo de Inglaterra; como había sido solicitado del movimiento obrero, nos hubieramos visto en presencia de una resistencia en contra de la guerra, cuya preparación siempre constituyó una amenaza. Pero los "lodes de la guerra", estaban ya en pie de guerra ideando el plan de la destrucción de las fuerzas que democratizaban las leyes y los gobiernos.

En Alemania, las clases trabajadoras de Rusia habían ya emprendido una campaña en favor de la libertad de la palabra. En el Reichstag, (Parlamento alemán), siempre habían persistido en la introducción de principios democráticos. El pueblo trabajador alemán había una oposición terrible a Rusia. En Austria-Hungría se había desarrollado un movimiento para el ejercicio más amplio de mejorar las condiciones de los trabajadores, y ellos habían ganado la representación del Parlamento y ya legislaban. En Inglaterra se había ya conseguido el seguro socialista y el Home Rule para Irlanda, demostrando así la tendencia interna constante de ir francamente hacia la democratización de las instituciones británicas. El gobierno autocrático ha procurado acabar con dichos movimientos democráticos por medio de la guerra internacional.

Pero la autocracia reaccionaria no puede contrarrestar el progreso para siempre. Los pueblos de Europa se levantarán de entre la carnicería y el humo de las batallas, resueltos a establecer los principios e instituciones que concuerdan con su desarrollo industrial, político y social. Esta guerra habrá de dar más razón a que se destruyan las instituciones monárquicas y el poder autocrático y al propio tiempo la abolición del militarismo... como una razón poderosa en la conciencia general cuando contemplamos cuerpos mutilados de padres, hijos, esposos y hermanas tendidos en los campos de la muerte, ausentes de sus madres, esposas e hijos, y en la más terrible desolación que pesa sobre el continente como un mal espíritu. La guerra ha sido siempre brutal, pero lo es mil veces más debido a los inventos y pericia moderna para matar.

El tiempo de prevenir la guerra es cuando estamos en paz; educando al pueblo en contra de los horrores y la inutilidad de la guerra, creando un estado de demapda universal por la paz mundial y de los medios políticos para asegurarla. Tales esfuerzos nos proporcionarían el día que Victor Hugo escribió: "Llegará el día en que el único campo de batalla será el mercado abierto al comercio y a las ideas nuevas. Llegará el día en que las balas de los hombres serán sustituidas por los votos, y por el sufragio universal de las naciones, por el juicio de un Senado venerable, magno y soberano que será para Europa, lo que el parlamento para Inglaterra, lo que la Dieta es para Alemania, lo que la Asamblea Legislativa es para Francia. Llegará un día en que se exhibirá un cañón en los museos públicos igual que un instrumento de tortura ahora, y el pueblo se extrañará de que tales cosas hayan existido. Vendrá el día en que esos dos grupos inmensos de los Estados Unidos de América, y los Estados Unidos de Europa han de verse unos en presencia de los otros estrechándose las manos a través del océano."

La Federación Mundial no es un sueño. En tiempos antiguos, los individuos

CARTA DEL GOBERNADOR AL JEFE DE LA POLICIA.

Rectifica el dikase de Jódice.

"Respecto a los meetings y manifestaciones públicas, la policía debe siempre proceder en cooperación tan completa como fuere posible, con los funcionarios municipales, no tratando de reprimir la libre expresión de la palabra, ni de restringir la libertad personal, excepto en lo que fuere realmente necesario para evitar desórdenes a la perturbación de la paz pública. La libertad de la discusión y de la crítica por parte de los oradores políticos y la libertad personal y de propaganda son necesarios a una vida política sana, y no debe obstaculizarse estas manifestaciones o tiendan directamente a la violencia y perturbación de la paz."

Pero siempre que fuere necesario a la policía intervenir, su acción debe ser pronta, firme y decisiva, y al mismo tiempo absolutamente imparcial, haciendo cumplir la ley con justicia, a todos por igual, sin temor ni favor; y siguiendo esta línea de conducta, la policía tendrá el apoyo decidido de toda la administración."

(Firmado) Arthur Yager, Gobernador.

El Jefe de la Policía espera que todos los Jefes de Distrito tomarán buena nota de esta carta, y no se dé lugar a que, por ningún concepto pierda el Honorable Gobernador, la absoluta confianza del valor y eficiencia que en todas ocasiones habéis demostrado.

J. Jódice."

Y nosotros nos alegramos de que los reaccionarios petulantés del "Boletín", hayan sido raspados.

LA MEJOR BATALLA.

El guerrero destrozado, tala, siempre de cadáveres un campo inmenso, y estos cadáveres siembran a la vez la peste por la tierra; en tanto que el trabajador teje y viste, labra y reparte el vino de la vida entre los hombres; cincela y pinta y anima las tablas y lienzo; se llama Franklin y le roba a las nubes el rayo; se llama Watts, y le entrega a la humanidad la fuerza expansiva del vapor; se llama Galileo, y obliga a los astros a descender a sus telescopios; porque el trabajador, desde el más humilde hasta el más glorioso, es el verdadero artista, el verdadero sacerdote de la naturaleza, el continuador de sus obras que, habiendo recibido un planeta agrio, erizado de abrojos, lo ha pulido, lo ha hermozado, lo ha hecho digno del Creador, y empapándolo del sudor fecundo del trabajo, tan contrario a la sangre de las batallas, lo ha empapado en lo más divino que hay bajo los cielos, en el inmortal espíritu del hombre.

EMILIO CASTELAR.

dos contaban con la fuerza brutal de los sabios, para la reclamación de la justicia. Los ideales más modernos y eficaces han venido substituyendo los sistemas antiguos por otras instituciones establecidas para proporcionar a la sociedad entera protección y justicia de acuerdo con los conceptos más inteligentes. Ya llegó la hora en que se han de establecer instituciones políticas permanentes que exijan y aseguren la paz y la justicia internacionales. Instituciones de esta índole contribuirán poderosamente a suprimir la guerra. Ya se está desarrollando una moral internacional que no se contentará hasta conseguir la Federación Mundial.

Para el cumplimiento de este gran ideal cual es el establecimiento de la justicia en todas sus relaciones con los pueblos, no existe poder tan eficaz como el del movimiento obrero organizado en todo el universo. Así que los pueblos trabajadores determinen que la guerra internacional debe cesar, el mundo quedará libre de las contiendas fratricidas.

Entonces y no antes se verá en la práctica establecida la idea de William Lloyd Garrison: "Mi patria es el Mundo, y mis compatriotas la humanidad entera."

European Cataclism or Democracy—Which?

By SAMUEL GOMPERS.

The centuries that have passed have witnessed the breaking down of artificial barriers that separated the nations of the world and the welding together of human hearts and minds through common interests and interrelated influences that affect the lives of all peoples. In this twentieth century he who understands the things that are must speak and think in world terms. No longer do the people of one country live unto themselves alone. What affects one affects all in some degree. The markets in which we buy and sell are organized on a world scale. Money the medium that gives life to the markets, responds to international influences and laws. The intellectual life of the peoples is concerned with universal interests. Knowledge, culture, education, recognize no national barriers in amassing their priceless stores. None of these is the exclusive possession of any nation. The quickening of the social conscience has been in response to a keener appreciation of the value of human life. The expression of this conviction in practical form has resulted in world-wide organizations such as the international organizations of the workers and of students, international associations of hygiene, social insurance, medicine, and fraternal organizations.

But political organization has not kept pace with the newer and larger concepts. It has lagged behind the intellectual and moral development of the peoples. Political institutions to serve international purposes have not yet developed much beyond the embryonic state. International political strain or emergency affords an opportunity to men without consciences to set the nations adrift. Such men are responsible for the practically universal war that is turning land and sea into places for butchering human beings and is desolating hearts and lives. Despite our boasted political ability and progress, yet a few men have power to say unto millions "Follow me, I demand your service even unto death."

And the affairs of the whole world are stayed that men may go to shoot and to be shot!

In our saner moments we have held it truth that the degree of civilization of a people may be judged by the valuation it places upon human life. But a few weeks ago the trend and the impulse of the peoples of the civilized world were to discover the highest development, physical, material, and social, and to stimulate the realization of that possible development for all the people. Men and women were devoting their time and their ability to the quest for knowledge that mental and physical health might be conserved and that disease and death might be robbed of their former rich harvests. All the thought and the knowledge of the ages were devoted to the highest development of individual ability that the individual might contribute his greatest service to society and to civilization.

But what manner of civilization is this that so recklessly sacrifices the work of centuries to the terrible destructiveness of modern warfare and wastefully orders the mobilization of their heirs of all the ages? What manner of civilization is this that takes no heed of the priceless value of human lives? Human life means sacrifice, suffering, effort at every stage of its development and advancement. What manner of civilization is this that orders men whose marvelous music has gained them entrance to the hearts of all peoples, men who by word or pen or mouth can shape the thought of the world, men who by stroke of brush can bare the depths of the human soul, men who understand even the secrets of life, men who give bone and sinew to industry and commerce, men who bear the weary burdens and injustice of society—orders all these and more to march out to be targets for the most destructive and perfect guns mind has devised? Military and naval armament is now so highly developed and so diabolically destructive that its effectiveness precludes prolonged war. Consider the worth of the men who serve as targets for these life destroying machines. Consider the

issues involved—are they of sufficient moment to justify the butchery of so many men?

This butchery of men is vividly described in these words of Charles Dickens:

"There will be the full complement of backs broken in two, of arms twisted wholly off, of men impaled upon their bayonets; of legs smashed up like bits of firewoods, of heads slice open like apples, of other heads crunched into soft jelly by the iron hoofs of horses, of faces trampled out of all likeness to anything human. This is what skulls behind a splendid charge. This is what follows, as a matter of course, when our fellows ride at them in style and cut them up famously."

The cruel stupidity and the brutality of this war are appalling. The waste and the suffering it entails are sickening. The proof that it brings of the imperfections of our civilization is chastening. And yet there is encouragement in the fact that those two countries that have made greatest progress in democratizing their political institutions were most unwilling to be drawn into this needless war. They realized the meaning of this statement by the greatest warrior the world has ever known, Napoleon Bonaparte:

"The more I study the world, the more I am convinced of the inability of force to create anything durable."

The conditions that made this devastating conflict possible are autocratic power in the hands of agents not responsible to the people governed and competitive armament among nations—both conditions are survivals of ages when men's thoughts were less wide and their understanding less complete. Though the war is in a sense a racial struggle yet it was planned and precipitated by the representatives of autocracy who saw the forces of democracy constantly displacing the power and institutions of reaction that have fastened themselves on the backs of the peoples of Europe.

To bolster up tottering thrones and policies of self-aggrandizement, European monarchs have sacrificed social and economic welfare to the ominous waste involved in militarism and competitive armament. Regardless of the protest of those whose backs were already bending under heavy burdens and whose lives had been made joyless by sordid cares and privations, national resources have been squandered upon agencies of destruction. The waste and the suffering from militarism and war are most keenly felt by the working people. As war touches them to the quick they are most earnest and most vehement in opposition to it. The organizations of the workers are practically the only organizations that continue their protest even in the presence of war. The Church Peace Conference to be held at Constance vanished before the sound of musketry. All of Europe has quickly abandoned intellectual dissent from war and reverted to animal instinct and lower ideals. Yet war is not necessary as William Ellery Channing has well stated:

"The doctrine that violence, oppression, inhumanity is an essential element of society is so revolting that, did I believe it, let society perish, let man and his works be swept away and the earth be abandoned to the brutes. Better that the globe should be tenanted by brutes than by brutalized men."

Had the nations of the world endorsed the naval holiday policy proposed by Winston Churchill, the first Lord of the Admiralty of England, and urged by the American labor movement, there would have been set up a tendency to contract the eternal preparedness for war which is an incentive to unnecessary conflict. But the war lords were in the saddle. They were planning the destruction of forces that were democratizing the laws and governments.

In Germany the working people of Prussia were conducting a systematic campaign for free speech. They were insisting upon democratic principles in the Reichstag. Russia was confronted by open manifestation of discontent among her working people. The Cos-

sacks were suppressing strikes for greater freedom. In Austria-Hungary a movement was developing for the purpose of securing the working people the right of association and of the free exercise of activities to better their conditions. Large accessions had been made to the labor representations in the national legislatures. In England social insurance and home rule for Ireland had been accomplished, demonstrating the constant tendency toward further democratization of British institutions. Autocratic government sought to overwhelm these democratic movements by international war.

But reactionary autocracy can not permanently stay progress. The peoples of Europe will emerge from the carnage and the smoke of battle with renewed determination to establish principles and institutions that are in harmony with industrial, political, and social development. This war will constitute a more urgent reason to destroy monarchical institutions, autocratic power, and to abolish militarism—a reason forced upon consciousness of all by maimed and dead bodies of fathers and sons, husbands and brothers, by the starved underdevelopment of women and children, and by terrible desolation brooding over the continent like an evil spirit. War was ever brutal but it has been made a thousandfold more so by inventions and modern skill.

The time to avert war is the time of peace by educating the peoples to the horrors and futility of war, and by creating a universal demand for international peace and for political agencies to perpetuate it. Such effort will bring about that day of which Victor Hugo wrote:

"A day will come when the only battlefield will be the marked open to commerce and the mind opening to new ideas. A day will come when bullets and bombshells will be replaced by votes, by the universal suffrage of nations, by the venerable arbitration of a great sovereign senate, which will be to Europe what Parliament is to England, what the Diet is to Germany, what the Legislature Assembly is to France. A day will come when a cannon will be exhibited in public museums, just as an instrument of torture is now, and people will be astonished how such a thing could have been. A day will come when these two immense groups, the United States of America and United States of Europe, shall be seen placed in presence of each other, extending the hand of fellowship across the ocean."

A world federation is no idle dream. In the olden times individuals depended upon brute force and swords to enforce their claims to justice. Newer and better ideals supplanted primitive methods by institutions established to secure to all society such protection and justice as accord with the most intelligent concepts. The time has now come for establishing permanent political institutions which shall stand for peace and justice between nations. Such institutions would be a big step toward the abolition of war. There is developing an international morality that will be satisfied with nothing less than world federation.

For the accomplishment of this great ideal, the establishment of justice in all the relations of all people, no power is so potent as the organized labor movement of the universe. When the working people finally determine that international war shall cease the world will be forever rid of fratricidal strife.

Then and then only will be realized the ideal of William Lloyd Garrison: "My country is the world; my countrymen are all mankind."

El Secretario Rafael Alonso ha remitido a todas las uniones la circular conteniendo los acuerdos de la Convención del día 20, y de la grandiosa manifestación del 21 del pasado. Para poder continuar la obra de aquella gran Convención y manifestación, las uniones deben responder puntualmente dicha circular.

Apelación al Congreso Americano.

La Convención de la American Federation of Labor.

En la populosa e industrial ciudad de Filadelfia, Pensilvania, será celebrada la Trigesima-quarta Convención de la American Federation of Labor, que abrirá sus sesiones a las diez de la mañana, en el salón de Horticultura, el 9 de Noviembre de 1914.

La Convocatoria está ya en poder de todas las organizaciones afiliadas a la Federación Libre de los Trabajadores de Puerto Rico, y seguramente habrá merecido la más cuidadosa y detenida consideración.

Hace ya tres años, que el movimiento obrero organizado de Puerto Rico, no envía sus representantes a estas Convenciones de la American Federation of Labor, que abarcan la más amplia e inteligente discusión de todos los problemas sociales, económicos y políticos de la Nación, discusión que más tarde tiene un reflejo de acción decisiva en los Cuerpos Legislativos de la Nación, y necesariamente en Filadelfia, se encontrará este año esa representación.

El presidente de la Federación Libre, Mr. Santiago Iglesias, está nombrado desde el Congreso Obrero de Utah, y está actualmente preparándose para acudir a esta importante asamblea de liberación del trabajo organizado de América. De esta Convención, necesariamente las masas productoras puertorriqueñas, tienen que esperar una acción más enérgica y beneficiosa que las anteriores, dada la importancia de las cuestiones que han de caer bajo su consideración y acción.

En ella han de tomar asiento, como lo tomaron en el pasado, el grupo de Representantes en el Congreso de los Estados Unidos, quince el Secretario del Trabajo, Hon. Wilson, numerosos inspectores de fábricas y talleres de los Estados Unidos, elementos interesados en todas las fases de la producción y consumo, adopción de planes educativos vocacionales y de gran beneficio a las masas asalariadas, representantes de asociaciones científicas y de reformas sociales y económicas, de municipales y legislaturas de Estado, de la prensa, en fin, de todo lo que representa la lucha activa, inteligente y fecunda, por el progreso moral y material de toda la nación, partiendo de su verdadero centro de actividad, que lo representan las masas productoras organizadas.

En unión de los Estados y Comunidades, via Puerto Rico, con sus demandas y aspiraciones. ¿Cuáles son esas demandas y aspiraciones? Pueden simplemente condensarse en los siguientes puntos:

No es un secreto para nadie, en Puerto Rico, que producimos lo suficiente para representar una comunidad rica, progresista y admirada por el resto del orbe civilizado. Sin embargo, un estudio completo de nuestra situación económica, demuestra que la inmensa mayoría de sus habitantes a pesar de producir millones y millones de dólares diarios, que representan millones de dólares anuales, viven en la mayor miseria y en el mayor desamparo. Todas sus fuentes de actividades productivas, es decir, dedicadas a enriquecer una minoría, que viven fuera del país, y que consideran sus ciudades y sus campos, como productivo y fecundo campo de explotación para todos los elementos extraños, que vienen al país a invertir sus fondos, o que sin conocerlo, solo hablan de él por los beneficios, que en forma de dividendos sobre acciones, reciben de sus actividades.

Al llevar esta cuestión a la Convención, no nos mueve otro objeto que el interesar al Congreso de los Estados Unidos, para que por medio de una comisión de su seno, haga una estricta investigación en Puerto Rico, y recolecte formas y medios que salven esta situación y nos ponga en condiciones de laborar por el bienestar y progreso de los más, y no de los menos. Pudiera, así resultar si la acción de la Convención se encamina por ese terreno, recomendarse a la Comisión de Relaciones Industriales federal, que hiciera tal investigación.

Aunque no puede negarse que el movimiento obrero de Puerto Rico ha progresado en todos sus aspectos, existen ciertos males y prejuicios que deben desaparecer. La influencia del movimiento obrero americano, es una palanca poderosa que puede contribuir en esta línea de aspiraciones, como lo ha demostrado en el pasado.

Aun cuando tras una lucha gigante y ruda, hemos logrado hacer colocar dentro de nuestros estatutos el derecho de asociación y libre emisión del pensamiento hablado o escrito, es un hecho incontrovertible que cuando la crítica es dura, acerba, contra hechos u actos realizados por oficiales de la administración o judiciales, ese derecho queda prácticamente anulado.

Cuando el gobernador Allen, el primer gobernador civil que tuvo la isla, comenzó a desenvolver su gobierno, una lucha se entabló entre las instituciones civiles y el pueblo, que se prolongó durante el gobierno de Hunt, que trajo el célebre proceso contra el Comité de Arbitraje de la Huelga de oficios constructores en la ciudad de San Juan, en el año 1900, y que colum-

bró con la destrucción de la ley bajo la cual se le procesó, que era un antiguo estatuto español, ya olvidado por aquella época en la vieja metrópolis, que prohibía el coalicarse o reunirse con el fin de alterar el precio de las cosas.

El origen del estatuto, según se llegó al conocimiento más tarde fue legislado con el fin de matar los monopolios de los artículos de mayor necesidad, y la alteración de sus precios, de manera abusiva, y que quiso dársele igual aplicación a las organizaciones del trabajo en Puerto Rico, como aquella que se le dio a la ley anti-trust de Sherman, en los Estados Unidos, y que acaba de ser reformada por el bill de Clayton, exigiendo de su aplicación a las instituciones obreras americanas, por no ser el trabajo o su poder, en el empleo de cosas o artefactos necesarios a las comunidades, objeto de comercio, que pudiera constituir un monopolio o restringir el tráfico entre los Estados.

De manera, que este punto fundamental y constitucional, necesita cierta armonía o condición, que no ponga en peligro el derecho del pueblo a cruciar los actos oficiales ejecutados por la administración en todas sus fases, y la protección que tanto los oficiales como los ciudadanos tienen al respecto y consideración, tanto desde las tribunas públicas, como desde las columnas de la prensa, que a veces resulta más ágil, que lo que pudiera decirse desde la tribuna pública.

Está también pendiente ante el Congreso de los Estados Unidos, una carta orgánica, para el Pueblo de Puerto Rico. Según el acuerdo adoptado por el Séptimo Congreso Obrero, celebrado en la ciudad de Utah, del 1 al 21 de Marzo del año 1912, se aceptó la declaración:

"Que al introducirse en el Congreso de Puerto Rico, deben introducirse todos los artículos tendientes a reconocer los derechos y protección que se debe al trabajo, a la garantía de la libertad de asociación, prensa, meeting, religión, y que se le reconozca a los trabajadores el derecho a la intervención e influencia en el gobierno."

"Y que el gobierno propio para Puerto Rico no debe en manera alguna poner en peligro las instituciones americanas, ni tampoco debe ser una Ley que ponga en manos de unos pocos de privilegiados, el poder político y legislativo."

"Que la nueva Ley Orgánica de Puerto Rico debe constituirse de acuerdo con las condiciones en que se hallan las masas populares del país, su poder social, educativo y económico, y no de acuerdo con declaraciones políticas, más o menos democráticas y justas en el fondo, pero que al ser aplicadas a Puerto Rico, resultan perfectamente empíricas y contrarias a los fines de la justicia y de la equidad social."

"Y que para ejercer la vigilancia indispensable, y obtener beneficios completos y permanentes, es absolutamente indispensable que un delegado de la Federación Libre esté presente en Washington, durante cualquier sesión en que se discuta el proyecto de la nueva Ley Orgánica para el país, y comparezca ante los Comités del Congreso para que realice la mayor cantidad de propaganda entre los Representantes y Senadores, procurando sumar las simpatías de todos, en favor de las demandas de la Federación. Toda esta labor debe ser hecha bajo los auspicios y los consejos de la American Federation of Labor."

Dentro de estas peticiones está la cuestión de la ciudadanía americana para los puertorriqueños, como definitivo status para Puerto Rico. Cuando el gobernador Yager, vino a Puerto Rico, hizo la declaración expresa en su primer mensaje, de que "la bandera americana no se arriará jamás en Puerto Rico". Luego para complementar esa declaración debe legislarse por el Congreso, la ciudadanía americana, que es lo que la fundamenta.

Estas y otras importantes cuestiones, relacionadas con el progreso de las masas productoras, y como principio de inteligencia con los elementos obreros más influyentes dentro del campo obrero organizado americano, es lo que demanda la presencia del delegado en la Convención de Filadelfia. Esa fuerza de opinión, que anualmente se reúne bajo los auspicios de la American Federation of Labor, representa uno de los instrumentos más efectivos de acción progresista e inteligente en favor del engrandecimiento de las masas obreras, que no debemos olvidar poner en nuestro favor, para cambiar las condiciones sociales, económicas y políticas que prevalecen actualmente en Puerto Rico.

El momento es preciso, oportuno, y propio para la presentación y defensa de nuestras demandas y aspiraciones. Todas las organizaciones son requeridas a contribuir a este propósito enviando la derrama que le fué designada hace algún tiempo, y que no han respondido al presente. Es el momento de actuar. Dentro de la Convención sonará el

LA PROTESTA DE LOS SOCIALISTAS ALEMANES

CONTRA LA GUERRA.

He aquí una lista de los actos de protesta celebrados por los socialistas alemanes hasta el día en que se declaró el "estado de sitio" en toda Alemania, y que ya les fué imposible continuar su valiente campaña:

En Dresde, diez comicios, a los que asistieron 35,000 ciudadanos.

En el Vogtland (Solkan, Reichenbad, Werdan, Crimontchan, etc.), se dieron ocho mítines imponentísimos.

En Jena, mitin en la Casa del Pueblo, asistiendo 2,500 personas.

En Bremen, comicio de 10,000 personas. A la salida hubo choque con la policía, resultando varios heridos y muchos detenidos.

En Bremschawen la gendarmería a caballo "barro" (así dice el original de donde tradujimos) el local donde se celebraba el mitin, hiriendo a centenares de obreros.

En Rustringen, comicio de más de 3,000 personas. En Lubeca, comicio de 3,000 personas, en que habló un redactor del "Vorwärts."

En Brunswick, comicio de 8,000 personas. Beliefeld, comicio de 7,000 personas. Minden, protestas violentas de centenares de obreros y desórdenes.

Libelford-Burnen, mitin de 6,000 personas, siguiendo manifestaciones públicas, choques violentos con la policía, muchas detenciones. Düsseldorf y alrededores, diez comicios: serios incidentes con la policía. Colonia, manifestación gigantesca: 20,000 manifestantes; después del mitin la muchedumbre se dirigió al centro de la ciudad, saliendo al encuentro un batallón de guardias a caballo y produciéndose un choque violentísimo: muchos heridos y detenidos.

En Hagen la policía prohibió el mitin público; se hizo uno privado ante 2,000 personas. En Breslau la policía avisó de que la más pequeña demostración contra la guerra sería disuelta a tiros. En Ludwighafen, comicio de 2,000 personas. En Stuttgart, mitin imponente; después del mitin, manifestaciones violentas; las tropas cargaron a la bayoneta contra los obreros repetidas veces; muchos heridos y presos.

En Mannheim, comicio de 10,000 personas. En Hannover, de 20,000. En Essen, de 3,000. En otros muchos sitios, que habían interminable la lista, mítines, manifestaciones y choques con la policía.

LOS SOCIALISTAS ALEMANES

A LA LIGA INGLESA HUMANITY

"Queridos camaradas: Las nubes han reventado.

No podemos en estos momentos dejar de enviaros un saludo fraternal a vosotros, que habéis previsto y denunciado la carnicería que debía preceder al inevitable hundimiento de un despotismo militar tolerado hasta tiempo por los millones de trabajadores, a los que su peso infernal aplastaba.

Tal como lo han anunciado hombres como Huydman, Vandervelde y Blatchford, vemos al tirano arrogante, apoyado por sus parásitos, dirigir la campaña más desesperada, más malvada y más diabólica que se ha oído emprender contra la Humanidad.

Nosotros no tenemos guerra con los trabajadores de ningún país. Tendemos nuestras manos con amistad cordial a cada democrata belga, francés e inglés. Sabemos que se realice el más grave de los crímenes que se prepara entre nosotros deponiendo al déspota cuyo egoísmo insaciable baña en sangre la Europa de los trabajadores y de los asalariados. Esta carta llegará a vosotros por mediación de un fiel camarada holandés que arriesga su vida por la causa del pueblo."

(Las firmas de la carta, todas de so-

nombre de Puerto Rico, y más de cuatrocientos periódicos en la Nación, repetirán todas y cada una de las demandas y peticiones que allí se hagan. Filadelfia representa ahora para Puerto Rico un punto, que ha de señalar progresos, influencias y bienestar para las masas productoras puertorriqueñas.

El delegado de Puerto Rico, deberá partir a más tardar el 4 de Noviembre de 1914, para llegar a tiempo a la apertura de la Convención en Filadelfia.

MOVIMIENTO NACIONAL E INTERNACIONAL

—El presidente Connors, de la Denver-Pueblo Construcción Co., (Compañía Constructora de Denver-Pueblo), fué multado con la suma de \$50 y las costas por violar una ordenanza de la ciudad que dispone un salario mínimo de \$2.50 por día de ocho horas, para cada trabajador, en todas las obras municipales.

cialistas significados, no se hacen constar públicamente por peligro de muerte que habrá en esto para esos queridos compañeros.)

LOS SOCIALISTAS RUSOS Y EL CONFLICTO EUROPEO

La declaración de Khaustoff en la Duma

En la sesión de la Duma rusa en que se trató de la guerra, nuestro camarada Valentin Khaustoff, representante de los obreros del Ural, hablando en nombre de los dos grupos socialistas demócratas de la Cámara, hizo la declaración siguiente, que fué acogida con "bravos" por la izquierda y con silbidos por la derecha:

"Una calamidad terrible y sin precedentes ha caído sobre los pueblos del mundo entero. Millones de obreros han sido arrancados del trabajo apacible y llevados por un torrente sangriento; millones de familias han sido condenadas al hambre. La guerra ha comenzado. Mientras los Gobiernos de Europa la preparan, el proletariado mundial, con los obreros alemanes a la cabeza, ha protestado unánimemente..."

Los obreros rusos estaban con el proletariado europeo. Esta guerra ha sido provocada por la política de expansión, de la que son responsables las clases directoras de todos los países. El proletariado sabrá defender la civilización universal contra todo atentado.

El proletariado consciente de los países beligerantes no ha tenido suficiente poder para impedir esta guerra y el retorno a la barbarie que de ella resulta. Pero estamos persuadidos de que la clase obrera sabrá encontrar en la solidaridad internacional de los trabajadores medios para llevar a la implantación de la paz lo más pronto posible. ¡Que las condiciones de esta paz sean dictadas por los pueblos mismos y no por los diplomáticos! ¡Y que esta guerra abra por fin los ojos a las masas productoras de Europa entera, mostrándolas a las causas reales de toda opresión y de toda violencia, que son ellas quienes sufren, y que asimismo esta nueva explosión de la barbarie sea la última!...

Después de esta declaración, los demócratas socialistas se retiraron del salón de sesiones seguidos por los diputados laboristas. Ambos partidos, pues, NO TOMARON PARTE EN EL VOTO DE CREDITOS MILITARES NI EN EL DE CONFIANZA.

La Agencia Havas telegrafió precisamente lo contrario. Pero esta información, que ha sido tomada de periódicos rusos que refieren la sesión de la Duma, demuestra la falsedad de la versión que primero se facilitó.

Lo mismo sucederá con otras muchas cosas referentes a los socialistas de todos los países.

EL SINDICALISMO EUROPEO

Manifiesto de la Confederación General del Trabajo de Francia.

¡Al pueblo! ¡A los Trabajadores Franceses!

En la grave situación presente, la Confederación General del Trabajo recuerda a todos que sigue irreductiblemente opuesta a toda guerra. Que el deber de todos los trabajadores organizados es el de mostrarse a la altura de las circunstancias, evitando, con una unión colectiva, consciente, armonizada a través de todo el país e internacionalmente, por encima de las fronteras, que se realice el más grave de los peligros mundiales.

La C. G. T. declara que la guerra europea puede, debe ser evitada si la protesta obrera, junto a la de todos los partidarios de la paz, es bastante formidable para hacer callar los clamores guerreros.

El París obrero, popular, ha manifestado ya sus sentimientos pacifistas.

—Mientras los dependientes de tiendas de provisiones no han podido disfrutar plenamente del descanso dominical en Puerto Rico, debido a que los municipios están permitiendo abrir dichos establecimientos los domingos, los dependientes de Sioux City, Iowa, han anunciado que el trabajo de la noche los sábados, será suprimido por innecesario, durante los meses del verano, anualmente. Esto lo hacen por la organización, sin necesidad de ordenanzas ni leyes, aprobadas por la Legislatura, pues ellos mismos han sido capaces de reglamentar las horas de trabajo. Alguna vez aprenderán los de Puerto Rico, a hacer lo mismo.

—Según los informes que llegan sobre la condición de los tabaqueros en la Habana, es grave. La ciudad de la Habana ha distribuido ya provisiones valoradas en \$20,000 y medicinas por valor de \$5,000 entre los tabaqueros que han quedado sin trabajo con motivo de la guerra europea.

—La Comisión del Estado de New

York, sobre la ley de Compensación Patronal resolvió conceder a George Jones \$11.00 semanales por el resto de su vida.

El estaba trabajando para una compañía de gas y fué tan gravemente herido que una mano y un pie tuvo que ser amputada. Anteriormente había perdido un brazo.

—La depresión industrial es una enfermedad económica, que la determinan los bajos salarios y las largas horas de trabajo; se debe además al empleo de niños y jóvenes en ocupaciones para las que ellos no están físicamente capacitados. Las largas horas y los bajos salarios restringen el poder de las compras en los trabajadores; el empleo de los niños y los jóvenes priva al esposo y al padre de permanente empleo.

—La circular sobre la derrama acordada por la Convención especial de la Federación Libre, celebrada en la ciudad de San Juan, el 20 de Sept. de 1914, ha sido ya puesto en correo durante el curso de la pasada semana, y el resultado es darle vida a la protesta obrera.

Que la provincia, que todos los Centros obreros se unan a él. La hora es trágica y nadie tiene derecho a permanecer indiferente. La acción del proletariado debe acudir en ayuda de todos los hombres que, comprendiendo el peligro que corre la Humanidad entera, quieren poner sus fuerzas y sus conciencias al servicio de la civilización contra la barbarie.

Austria contra una pesada responsabilidad ante la Historia; pero la responsabilidad de las demás naciones europeas no será menos pesada si no se ocupan activamente, lealmente, en que no se extienda el conflicto.

En esta acción, los gobernantes de este país tienen al pueblo francés con ellos sí, como se dice, laboran sinceramente por la paz.

Es una fuerza que debe asegurarse el éxito definitivo, mejor que todos los Tratados secretos.

La C. G. T. cree firmemente que la voluntad popular puede impedir el cataclismo espantoso que significaría una guerra europea.

Así, pues, recordando la declaración de la Internacional, "todos los pueblos son hermanos" y las decisiones de sus Congresos nacionales: "Toda guerra no es sino un atentado contra la clase obrera, que constituye un medio sangriento y terrible de diferimiento de sus reivindicaciones", reclama de todas las organizaciones obreras una actitud firme, dictada por el interés de conservar los derechos adquiridos por el trabajo en la paz.

La guerra no es, en modo alguno, una solución a los problemas pendientes. Es, y sigue siendo, la más espantosa de las calamidades humanas.

¡Hagámoslo todo por evitarla! Que en todas partes, en las ciudades industriales como en los Municipios agrícolas sin ninguna palabra de orden, la protesta popular se extienda, fortificándose a medida que los peligros se hagan más persistentes.

¡Abajo la guerra!

¡Viva la paz!—El Comité Confederal.

NO TRIUNFARA EL IMPERIALISMO.

Por más que digan los elementos políticos de la derecha, y por más que aboguen por otros elementos, cortos en número, el imperialismo se hunde ahora.

Los éxitos parciales que pueda lograr no le librarán de la muerte.

El término de la conflagración, que él mismo ha suscitado, será ese.

A pesar de su gran poder, ha cometido tremendas torpezas, que pagará muy cara.

La seguridad de su derrota está en el ambiente que le rodea. Hostil en su no grado desde el principio, como lo merece toda causa odiosa, concluirá por ahogarse.

Su hundimiento librará en los pueblos en que impera de su yugo, y será altamente favorable para las demás naciones de Europa.

La fuerza bruta por él representada, no la fuerza que garantiza el derecho, desaparecerá para siempre.

Y su desaparición, facilitando considerablemente la expansión política de los pueblos obreros, hará que aumenten éstos de modo notable la vida ciudadana.

De nada le ha servido ni le servirá, pues, derramar la sangre a torrentes ni pillar montones de cadáveres. Lejos de extender y consolidar su poder y oprimir a otros pueblos, lo que hace es acarar con él, a más de merecer las maldiciones de la Humanidad.

Pablo Iglesias.

"Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defendáis constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

York, sobre la ley de Compensación Patronal resolvió conceder a George Jones \$11.00 semanales por el resto de su vida. El estaba trabajando para una compañía de gas y fué tan gravemente herido que una mano y un pie tuvo que ser amputada. Anteriormente había perdido un brazo.

—La depresión industrial es una enfermedad económica, que la determinan los bajos salarios y las largas horas de trabajo; se debe además al empleo de niños y jóvenes en ocupaciones para las que ellos no están físicamente capacitados. Las largas horas y los bajos salarios restringen el poder de las compras en los trabajadores; el empleo de los niños y los jóvenes priva al esposo y al padre de permanente empleo.

—La circular sobre la derrama acordada por la Convención especial de la Federación Libre, celebrada en la ciudad de San Juan, el 20 de Sept. de 1914, ha sido ya puesto en correo durante el curso de la pasada semana, y el resultado es darle vida a la protesta obrera.

Los Perilleros y Tabaqueros Llegan a un acuerdo.

Para conocimiento general de los miembros de las Uniones de Tabaqueros, publicamos aquí el documento que sigue, con el fin de que los miembros puedan estudiarlo en anticipo y antes de emitir sus votos:

El caso es digno de la mayor consideración.

Washington, Septiembre 26.—La siguiente comunicación acaba de recibirse del Presidente Gompers, y ella se explica por sí sola:

Cleveland, Ohio, Sep. 19.—La Convención de la American Federation of Labor celebrada en Seattle, instruyó al Consejo Ejecutivo para continuar sus esfuerzos a fin de realizar la conjunción de la Liga Nacional de Perilleros y la Unión Internacional de Tabaqueros. En cumplimiento de ese acuerdo una conferencia fué citada por Samuel Gompers, Presidente de la American Federation of Labor, de los representantes de las dos organizaciones interesadas en el asunto, para tener efecto en Cleveland Ohio, en Septiembre 18 de 1914.

Los que tomaron parte en esta conferencia fueron G. W. Perkins, Thomas F. Tracy y W. Strauss, representando la Unión Internacional de Tabaqueros de América; W. H. Riley, Charles Higgins, y F. W. Sonderman, representantes de la Liga Nacional de Perilleros, y Samuel Gompers, representando la American Federation of Labor.

Después de discutir ampliamente los términos y condiciones de la conjunción por la cual la Liga Nacional de Perilleros vendría a formar parte de la Unión Internacional de Tabaqueros, la siguiente declaración, términos y condiciones de fusión, fueron convenidos.

Reconocemos la existencia existente de que todas las personas dedicadas a la industria de cigarrillos y de perillas tengan una completa organización, de manera que los mayores intereses de los trabajadores todos en dicha industria puedan ser mejor protegidos y elevados.

Que todos los perilleros que están en buena estabilidad con su Liga Nacional de Perilleros, serán admitidos dentro de la Unión Internacional de Tabaqueros de América, y colocados dentro del más completo compañerismo dentro de la misma, sin que tengan que pagar alguna cuota de iniciación, siempre que la Unión Local de la cual ellos sean miembros, coloquen sus fondos en el fondo general de la Unión Internacional.

(Para información de todas las partes interesadas y que no estén al corriente de los hechos, se declara aquí de hecho que los fondos generales de la Unión Internacional son retenidos por las Uniones Locales como depósitos para los fines generales y beneficios de los miembros de la Unión Internacional, y no son enviados a la oficina Central de la Internacional.)

Si los fondos de la Liga de Perilleros ascendían a \$5.00 por cada miembro, los miembros tendrán derecho inmediatamente de haber hecho su ingreso, al beneficio de huelga, y a \$50.00 como beneficio de defunción. Si los fondos de la Liga de Perilleros ascendían a \$10.00 por cada miembro, ellos tendrán derecho, inmediatamente de haber hecho su ingreso, además de lo anteriormente expresado, al beneficio de enfermedad como se dispone en las leyes de la Unión Internacional. Convenimos en que los miembros tendrán derecho a todos los beneficios, tan pronto como ellos hayan sido miembros de la Unión Internacional el período de tiempo que se dispone en las leyes de la Internacional. Que un Organizador será nombrado por un término por lo menos de dos años, para que se esfuerce en organizar los perilleros. No menos de la mitad del tiempo de este organizador será dedicado a este propósito aquí expresado. El Organizador debe conocer perfecta-

mente esta rama de la industria dedicada a la elaboración de perillas, y habiendo otros iguales, la preferencia al hacer el nombramiento de Organizador, se dará al que sepa hacer perillas.

Los perillas, cherutos, tabacos de pacotillas, o cigarrillos, o cualquiera otra producción que caiga bajo la jurisdicción de la Unión Internacional de Tabaqueros se definirán como sigue:

Primero—Todos los cigarrillos serán conocidos como tales, cuando hayan sido hechos con tripa larga, o recortes, o ambas cosas, con o sin bandas, y siempre que tengan remate, bien sea este aplastado con pega o tragacanto hacia abajo, perfectamente picado y terminado usando tragacanto, con perilla torcida y hecha de moño, o pegado y cortado, o atado con hilo.

Segundo.—Un perilla será definido y conocido como sigue: Cuando haya sido hecho con la cabeza enroscada o torcida, y en la cual no se haya usado tragacanto o alguna materia similar que pegue para modelar o asegurar el remate, y que es generalmente conocido por un perilla.

Que el Presidente de la Unión Internacional de Tabaqueros de América, tendrá hecha e impresa una etiqueta para los perillas como sigue:

"Expedida por la Unión Internacional de Tabaqueros de América

Presidente. Los perillas contenidos en este paquete, son un producto de una Unión de Perilleros, miembros de la U. I. D. T. D. A."

En ningún caso se usará ni se permitirá que se use la Etiqueta de la Unión de Perilleros, en aquellos perillas cuya elaboración se haya pagado a un precio menor de \$3.50 el millar.

Que la cuestión en total, y el plan de fusión o conjunción sea publicado en cuatro ediciones consecutivas del Organ Oficial de los tabaqueros, y un ejemplar de cada edición sea enviado a cada miembro de la Liga de Perilleros; estas ediciones del órgano oficial estarán abiertas para cartas y artículos que tratan sobre la conjunción para los miembros de la Liga de Perilleros.

En todos los demás asuntos aparte de los que comprende este convenio, las leyes de la Unión Internacional regirán a todas las Uniones locales y miembros, sin tomar en cuenta para nada la rama de la industria que forman esas uniones, o la rama en que están empleados los miembros.

Si el plan de conjunción es ratificado por el voto popular de cada organización, la conjunción tendrá efecto desde Abril 15 de 1915, y la Liga Nacional de Perilleros, en tal caso, y desde esa fecha en adelante, Abril 15 de 1915, automáticamente se disolverá y dejará de existir como tal, y todos los fondos y propiedades de la Liga Nacional de Perilleros, no de otro modo que como se determina en las leyes de la U. I. D. T. D. A. y en este convenio, serán enviadas a la Oficina Central de la Unión Internacional de Tabaqueros de América, Chicago, Illinois.

El voto referendario será tomado por cada organización durante el mes de Marzo de 1915.

(Firmados) G. W. Perkins, Thomas F. Tracy, William Strauss, Por la Unión Internacional de Tabaqueros de América.

(Firmados) W. H. Riley, F. W. Sonderman, Chas. Higgins, Por la Liga Nacional de Perilleros.

(Firmado) Samuel Gompers, Presidente American Federation of Labor.

TESTIGOS:

(Firmado) Thomas S. Farrell, Por la Federación Obrera de Cleveland.

(Firmado) Walter B. Hinton, Por la Unión de Metalúrgicos de Wheeling, W. Va.

(Firmado) Leo J. Lafam, Por la Unión de Tipógrafos No. 79 de Wheeling, West Virginia.

Rurico de Oáiz.

San Juan, P. R.

JUSTICIA ME LLAMO.

Heme aquí: libre, fuera de toda presión teórica. Ya soy la realidad esparciéndose sobre el vasto campo de la práctica.

Tiempo hacía que forcejeaba por salir a saldarle, pueblo, pueblo vejado.

Yo sé implacable, contra todos los malvados: la luz de la razón será mi guía. Tengo una toga: la del Deber. Mis defendidos los obreros serán, serán los famélicos y lo serán todos lo oprimido.

Yo sé látigo arriba, y abajo chaparrón que refresque el árido camino por donde violentamente y sin reposo, marchan los prisioneros de la miseria. Mi obra no será detenida ni por los desahogados gritos del Temor, ni por la negra mano de la Decepción: yo encarno a Zola en la Francia y a Espartaco en Roma.

Yo sabré agitarme en el corazón del pueblo, como un torbellino gigante: removeré todos los cenagales sociales.

Yo sabré penetrar, hasta los últimos rincones, de los suburbios olvidados: taparé con mi pesada mano, la boca de los cantores de patrioterías embusteras. Sabré gritar alto, tan alto, como lo permita mi nombre; y sabré pedir lo

que al pueblo corresponde: será la revancha que destruya sus males.

Yo sé para los traidores, un dardo envenenado. Mostraré a los farsantes, el peso de mi mano poderosa. ¡Ah, temblarán los jesuitas!; porque será para ellos, un fantasma imponente.

Seré "luz en la sombra", y será viento tempestuoso que agite la nave del progreso. Proclamaré el exterminio de mi adversaria la Injusticia. Seré implacable con ella.

Como la Reina de las aves, cuando extiende sus alas, hacia las regiones celestiales hasta sentir el calor del fuego solar, yo sabré tenderme con el impulso de la idea, hacia la cima del derecho, en busca del cielo vigor

Huelga general del voto

Según noticias que recibimos de varios pueblos de la Isla, algunos oradores de los partidos políticos capitalistas, enfadados con la actitud independiente que asumen los trabajadores que fundaron y mantienen el partido obrero, no encuentran mejores argumentos en contra de la huelga del voto que representa el partido obrero, que insultar y calumniar a Santiago Iglesias, Prudencio Rivera Martínez, y otros obreros significados.

Nos piden de algunos pueblos que vayamos a responder los ataques y las injurias de tales provocadores, y nosotros, lo único que tenemos que responder es: QUE LA HUELGA DEL VOTO EN CONTRA DE LA BURGUESIA, ES EL REMEDIO MAS REVOLUCIONARIO PARA COMBATIR DIGNAMENTE LA EXPLOTACION Y LA INFAMIA CAPITALISTA EN LOS CAMPOS Y EN LOS TALLERES.

FARMACIA DE GUADALUPE

— DEL —

LDO. ESTEBAN BANCHS.

Teléfono 147.

Calles Mayor y Tricóche, Ponce, Puerto Rico

Se despacha a todas horas del día y noche. Se renuevan constantemente las existencias.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

J. M. BLANCO & Co.

FARMACIA Y DROGUERIA.

Bay Run, Alcoholado, Magnesia Blanco, Jarabe de Rabanos, Etc., Etc.

San Francisco 54-72.

Luna 63. — San Juan, P. R.

Septiembre 21 de 1914.

Isle de Puerto Rico

GOBIERNO MUNICIPAL DE GUAYAMA

Septiembre 21 de 1914.

Sr. Presidente de la "American Federation of Labor."

San Juan, P. R.

Señor:

Tengo el honor de adjuntarle copia de una Ordenanza aprobada por este Concejo Municipal, disponiendo el cambio de nombre a las calles de esta población, y en la cual se da el nombre de "Eugenio Sánchez López" a la que antes se denominaba "Sol".

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

Trabajadores! Asegurar la vida de "Justicia" equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses. Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

Atentamente,

CONRADO NOBOA.

Secretario del Concejo.

CORRESPONDENCIA DE LA ISLA.

ARECIBO.

El domingo 11 del mes que cursa, el Partido Obrero Insular, organizó y llevó a cabo una manifestación, viendo la fotografía que nos ha sido remitida, nos damos cuenta de toda la importancia de aquel acto.

Verdaderamente fué enorme el contingente de personas reunidas en manifestación pública en la ciudad de Arecibo. Según opiniones autorizadas, todos aquellos manifestantes electores capacitados y los que no pudieron asistir al acto, darán el triunfo a dicho partido en la próxima contienda electoral, es decir, en lo que respecta a la Municipalidad.

Los informantes nos aseguran, que el pabellón rojo flotaba sobre todas las casas de los proletarios, y que era verdaderamente hermoso ver aquel cuerpo de trabajadores organizados bajo la bandera de su partido, ostentando las insignias con que se distinguen de las demás agrupaciones políticas.

Después que terminó el recorrido de la manifestación por todas las calles de la ciudad arecibea, se congregaron los manifestantes, en la Plaza principal, en donde empezó a celebrarse un meeting para la tribuna, los oradores José del Carmen Pérez, José María Román, J. Lorenzo, Esteban Padilla, E. Landrón, Emilio Fariza y Nícomedes Rivera.

Según se nos informa, los partidos adversarios organizaron meetings y otros actos, a fin de restar concurrencia a la fiesta política de los obreros socialistas de Arecibo, pero que con todo eso, no pudieron impedir el éxito de aquella fiesta.

AGUADILLA.

Los informes recibidos de esta ciudad nos comunican que un infeliz enfermo que salía a la calle en busca de alimento, murió en la vía pública, acudiendo en su auxilio únicamente, cuatro trabajadores que lo condujeron al Hospital.

Rufino era un hombre que pertenecía a la clase explotada, y su muerte no causó la menor impresión a los que gozan de todas las comodidades que adquieren con el producto de la explotación que realizan con el trabajo de los que viven y mueren en medio de la mayor miseria, después de producir todo lo que poseen sus explotadores.

AGUAS BUENAS.

Gratas noticias nos llegan de aquella ciudad.

Por iniciativa de los compañeros Jesús Zayas, Artemio Camacho, Rafael Batalla y otros, se ha logrado organizar a regular número de torcedores en Aguas Buenas.

En estos días ha salido para la ciudad mencionada, el Organizador de los Tabaqueros Prudenc

JUSTICIA

ORGANO DE LA FEDERACION LIBRE DE LOS TRABAJADORES DE PUERTO RICO.
PUBLICACION SEMANAL.

Se publicará todos los domingos, por la Cooperativa del Diario Justicia. Oficinas: No. 60, Rafael Cordero Street, Teléfono No. 645. Santiago Iglesias, Presidente, Manuel F. Rojas, Secretario, Rafael Alonso, Tesorero.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:			
Por un año	\$ 1.30	Por un trimestre	35
Por un semestre	70	Por un mes	16
Número suelto		3 cts.	

"Application for entry as second-class matter at the post office at San Juan, Porto Rico, pending."

AÑO I.	Domingo, Octubre 18, 1914.	Num. 4.
--------	----------------------------	---------

CORAZON Y CEREBRO. LA POLITICA Y LOS OBREROS.

Muchas veces hemos escrito y repetido, que el gran secreto para los trabajadores poder mejorar sus condiciones de vida en todos los sentidos, consiste solamente en crear en los hombres una conciencia absolutamente independiente, emancipada por completo de todos los amos, libre de todos los prejuicios, y dedicada sinceramente a formar la única fuerza verdadera y efectiva, la Unión de los hombres.

Los trabajadores de Puerto Rico no avanzan más a prisa en el campo social, económico y político, porque a la vez que desean una demostración de rebeldía y de lucha, en un sentido, colocan al amo por el otro en las condiciones que el necesita para apagar toda protesta. Los trabajadores por ejemplo se esfuerzan por levantar su salario. Entran en las privaciones, sufren las persecuciones, mantienen sus Uniones y pagan sus cuotas en aquellas organizaciones obreras que no son el producto de un sentimentalismo, que no son el producto del corazón y la solidaridad solamente, sino el producto de corazón y cerebro combinados. El sentimiento, la mutua ayuda, la solidaridad inspirada en el corazón sensible inicia la necesidad de atender a la protección general de todos dentro de las organizaciones, pero sobre esto está la labor fecunda y creadora del cerebro estableciendo la fuerte y matemática resistencia para las luchas.

Las organizaciones obreras locales e Internacionales han estado por muchos días, meses, años y décadas en el país y fuera del país amortizando cuotas para mantener el movimiento organizado de Pto. Rico, y para reparar las desgracias y las luchas de este pueblo, con el solo fin de liberarle de la esclavitud económica, política y social, con la fuerza propia de esas mismas organizaciones hechas con el cerebro y no por el simple espíritu de sentimentalismo. Así ha procedido la Federación Libre. Pero por esta labor únicamente, no se llega hasta donde debe llegar el explotado obrero, por que los trabajadores que estuvieron luchando todo el año, y los dos años y los cuatro años por alcanzar unos centavos más con qué responder al alza continua de sus necesidades, en un solo día, en un solo instante, con el solo voto dan a los amos, todo el poder que ellos necesitan para hacer las leyes que arrebatan el centavo alcanzando en tantos años de luchas y de sacrificios. El poder del voto, dado a los capitalistas, es lo que no deja avanzar más a prisa a las clases menesterosas de este suelo. Las organizaciones obreras se han gastado en el país en la mutua protección de sus miembros, y en las luchas mantenidas, cientos de miles de dólares inspiradas por el deseo de crear para el trabajo una posición mejor en la Isla, y la labor de estas organizaciones y el fruto del trabajo y del capital aglomerado por las mismas, podemos decir que casi se pierde totalmente, desde el momento en que todo el poder se entrega nuevamente y cada año, a los mismos de siempre, a los burgueses y capitalistas. Parece que el trabajo no quiere ser, no quiere representarse el mismo, no quiere vijilar, parece que desea continuar declarándose incapaz, imitando la afirmación de la burguesía para rebajarle, y es necesario ya que los más ilustrados elementos obreros de Puerto Rico especialmente, y todos los trabajadores en general, empiecen a crear en ellos la ambición de ser ellos mismos sus propios tutores, sus propios legisladores y sus propios administradores. La labor fecunda y de sacrificios de las organizaciones obreras, producto del cerebro y del pensamiento, que ha sido la lucha de todos los años, es barrida al llegar las elecciones, por el corazón que entusiasmado a los gritos mágicos de la supuesta PATRIA, se olvida de todo el sacrificio pasado, y nuevamente entrega su suerte a los amos.

La experiencia nos ha llevado a la convicción de que la miseria que sufren los trabajadores, y el malestar sentido por las injusticias que se cometen en contra del pueblo creador de todas las riquezas, tienen su origen en la forma en que está fundada la sociedad presente, y en la desigualdad de derechos y oportunidades que se mantienen por la fuerza, con perjuicio de la inmensa mayoría de ciudadanos que forman el gran pueblo productor de Puerto Rico.

Ocurrir desgraciadamente, que los votos obreros reafirman el poderío de los opresores y explotadores del pueblo productor, y aseguran mayores comodidades y garantías para los privilegiados dentro del presente sistema capitalista, mientras que esos mismos electores proletarios, sin protección de ningún género, sufren grandes quebrantos en sus salarios, en sus medios de vida, en su libertad y en sus aspiraciones y oportunidades para obtener las ventajas que disfrutaban los que han acaparado la propiedad de la tierra y los medios de producción, como son los instrumentos del trabajo, la máquina y la organización distributiva del comercio y el monopolio.

Y después que los trabajadores conceden gratuitamente con sus votos, el poder de la burguesía, las cortes, la legislatura, la policía y el dinero del pueblo; y después que la burguesía utiliza esos poderes en contra de los menesterosos, entonces es que se acude a la Federación Libre, para que proteste y defienda al pueblo en contra de los crímenes que cometen los que recibieron el voto de los trabajadores!!

Todas nuestras demandas de protección y justicia, encuentran tenaz resistencia por parte de los poderes públicos, representados y administrados por los mismos a quienes la masa electoral popular favorece con sus votos.

La explotación actual, del obrero y campesino, como quiera que se ejerza, constituye un robo legalizado, el cual se realiza con beneplácito

to de los trabajadores que dan sus votos a los explotadores, no solo de los esfuerzos que aquellos ponen en ejecución durante la faena para producir, sino en las luchas electorales, que ellos llevan a cabo a costa de sacrificios, y como consecuencia, los privilegiados gozan de una paz y de la fraternidad.

Prácticamente el pueblo es una víctima consecuente con sus victimarios, sin que puedan alegrarse de haber merecido nunca, la justa y natural recompensa que debiera ofrecérsele.

El pueblo obrero y campesino de P. R., es ahora tan infeliz como lo ha sido en todas las épocas pasadas; nuestro pueblo vive desolado, postergado, sin derecho a disfrutar de una vida sosegada, y sin derecho a ser elegido para representar y administrar los intereses generales del procomún, sino que más bien está condenado a servir a su amo en el trabajo y en la política, siendo así, una masa dispuesta para objeto de explotación, sin poder aliviarse, ni esperar que los que elije con sus votos, le presten atención y le hagan justicia.

Pudiera decirse que los trabajadores de Puerto Rico, voluntariamente, se encadenan a la tiranía patronal, concediendo gratuitamente sus sufragios a los propios perturbadores del curso de la equidad en todo lo que sea un derecho natural y humano, y a los perseguidores que les atropellan en todo movimiento de santa rebeldía, por la conquista de la dignidad del trabajo.

Debemos crear nosotros mismos, nuestra felicidad, nuestro hogar y nuestra patria. La obligación es solamente nuestra. Emancipémonos. Entonces la Federación Libre, será lo que debe ser: la mayor potencia del trabajo redimido.

La Unión Obrera Central protesta en contra de la Guerra.

RESOLUCION

En los últimos días del pasado mes de Julio de este año, alzaron sus banderas de guerra las naciones de Austria y Servia, mas o menos con los mismos motivos que han servido a los amos del pueblo en todas las naciones y en todos los tiempos, de pretexto justificado para llevar al asesinato colectivo a las familias obreras en defensa de sus privilegios y de sus riquezas.

La combinación del poder, del capitalismo y del militarismo, en las naciones europeas es tal, que, en el mismo instante en que se toca un resorte de esa maquinaria monstruosa del Capitalismo impio y brutal en cualquiera parte, inmediatamente repercute ese toque en todo el sistema, con igual precisión que se trasmite al cerebro de una máquina humana la sensación, al recibirse una incandescencia en cualquier parte del cuerpo que no se haya insensibilizado por un fenómeno cualquiera. De tal manera, que inmediatamente que los Ogres del poder en Austria y Servia habían convenido en asesinar a los trabajadores en el campo para defender sus privilegios y sus riquezas, en ese mismo instante quedaban comprometidos a sacrificar la savia productora de sus propios países, a los trabajadores, las hienas de los demás gobiernos capitalistas de diferentes naciones europeas que forman parte de esa gran maquinaria capitalista, y que de una manera o de otra reciben una parte importante en el negocio del militarismo, la burguesía y la nobleza.

Así vemos que se envuelve en esa matanza general y odiosa de seres humanos, a todas las familias obreras de Servia, Austria, Alemania, Francia, Inglaterra, Rusia Bélgica y a las de otras naciones. Ante los ojos del mundo y de la humanidad no podrá ocultarse que esta es la más monstruosa de las guerras que pueden iniciar los llamados gobiernos cristianos, y sancionar las distintas religiones cristianas.

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman cristianas y que se dicen estar inspiradas en principios de paz y de amor por

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

aves y a las fieras, produciendo epidemias peligrosas para el mundo, los campos luego desiertos, los talleres cerrados, detenido el trabajo de las minas, las industrias muertas por muchos años los hombres que sobrevivieron inútiles para el trabajo, el montón de viudas, de huérfanos, de desamparados, de sordos, mudos, mancos inútiles en fin, el hambre acosando, el poder oprimito mas cada día, la tiranía imperando, los amos gozando en su perversión, todo esto, formará un cuadro de soldado, horrible, de terror y de odios, en los cuales tiene que pensar, y esta obligada a pensar la masa trabajadora del mundo que estudia, para ofrecer el remedio que ha de aplicarse a esta infamia mundial que para horror y afrenta de la humanidad se realiza por los amos del mundo y sancionan las religiones.

La situación industrial de los trabajadores antes de la guerra fué infame; en la guerra es infame, terrible y comprometida, y después de la guerra será más infame, indigente, de calamidades, de lepras y de gravámenes para repenar a los chacales del poder y del ejército, las pérdidas materiales que hayan sufrido; y antes de que eso suceda la situación de los trabajadores, debe ser de odios y de justas venganzas que determinen la destrucción total y completa de este sistema capitalista inquisitorial, y denigrante que soportamos. La destrucción de la juventud obrera, de la cual de niños inocentes, de mujeres y hombres del trabajo agonizando bajo el plomo, las bayonetas, la metralla, y los cañones, constituirá una escena de dolor inmensa e irreparable; y mientras esta infame orgía de sangre obrera se realiza por los gobiernos llamados cristianos para satisfacer sus deseos macabros y para asegurar el poder del dinero y la nobleza, ellos, los reyes del poder, los monarcas del dinero, los del reinado del oro y la nobleza, permanecen fuera de todo peligro, protegidos por la misma fuerza obrera de que disponen, educada en ese ambiente de fanatismo legado por pasadas generaciones de esclavos ignorantes. Los trabajadores de cada nación son obligados a matarse unos a otros sin conocerse si quiera, y sin que entre ellos median otros motivos que la fuerza compulsoria del amo que todo lo domina.

Todas las naciones que precipitan a los trabajadores con sus familias a este asesinato al por mayor tienen el deber de llamarse cristianos, y la mayoría inmensa de aquellos que cometen los más grandes asesinatos, despojos, masacres y rapiñas en esa guerra, y que son los mayores responsables de esta tremenda matanza, están afiliados a distintas religiones cristianas.

Por todos estos motivos, la Unión Obrera Central del Distrito de San Juan, representando al trabajo organizado de América y de Puerto Rico:

Declara enfáticamente:

Que esa guerra europea es un horrible Crimen Colectivo e Internacional, que no tiene precedente ni comparación en los anales del salvajismo; y al consignar nuestra más vibrante y enérgica protesta en contra de ese asesinato inhumano a que llevan las cristianas naciones a las masas productoras de Europa, tenemos que denunciar con todas las fuerzas de nuestro poder todas las llamadas iglesias que se llaman crist